AÑO I — BUENOS AIRES, 10 DE OCTUBRE DE 1897 — NUM. 9.

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN

Trimestre . . . . $ 1.00
Año . . . . » 4.00
Paquetes de 25 ejemplares 1.00
Pago adelantado

Sale todos los Domingos

NÚMERO SUELTO: **CINCO CENTAVOS**

DIRECCIÓN:
G. LAFARGA
Casilla de Correo Num. 1227
BUENOS AIRES

GERMINAL

(El siguiente trabajo, que publicó uno de los órganos mas genuinamente conservador de la burguesía de Italia, LA TRIBUNA de Roma, en su edición del 28 Agosto de 1897, lo recomendamos á la consideración de la mayoría de escritores y periodistas burgueses, seguros de que en él pueden aprender lo que éstos nunca han tenido: conocimientos de lo que se combate, talento para combatirlo, imparcialidad y buena fé.

Aunque nosotros no podemos estar acordes con su autor respecto la concepción de la sociedad futura, lo publicamos gustosos porque alguna enseñanza encierra también para los anarquistas. Nos enseña que la humanidad progresa á influjo de ideas justas y nobles, y no en virtud del odio sistemático, á outrance, como pretenden algunos, ó del espíritu de venganza, siempre mezquino cuando de él se hace la única arma de combate.—N. de la R.)

GERMINAL

— —

Ginebra, 23 Agosto 97.

Este artículo llegará tarde para comentar la muerte de Angiolillo; pero, ya que no quiere ser un artículo de crónica, siempre llegará á tiempo, espero, para hacer oposición á todas las cosas tristes y vulgares que, á propósito de cada nuevo atentado anárquico, se escriben contra la anarquia y el anarquismo, en Italia y fuera de ella, por la llamada gente de orden, que es la mas incoherente fomentadora del desórden. El contenido de este artículo no corresponderá, amigos de *La Tribuna*, ni á vuestros sentimientos, ni á vuestros principios, y mucho menos à los sentimientos y á los principios de vuestros lectores; pero, ya que esto, como yo creo, es verdad, dejadlo pasar. No será gran mal ir alguna vez contra la corriente, y posiblemente superarla!

Angiolillo, pues, es un asesino; es cosa convenida. ¿Pero porqué no podría ser también un mártir? Esto dificilmente querrá admitirse. Si es un asesino por el tiro de revolver disparado contra Cánovas del Castillo, es un mártir por el peso de la condena bajo el cual ha quedado ahogado. Arrojad fango, cuanto querais, sobre la mano que ha estrechado y dirigido el arma homicida. Pero no podeis menos de arrojar, después, una corona de jacintos sobre la cabeza que se ha inclinado tan dignamente en la muerte. Este anarquista, ó sea; este destructor del orden social que tiene su base en la familia, este anárquico, el cual ha pedido por favor á su carcelero que enterraran con él la última carta de su madre; este asesino, que, fuerte en su consciencia y en su ideal, no ha sentido la necesidad, en su última hora, ni de recomendarse á los hombres ni á Dios, y cuyo último suspiro se ha confundido con una dulce palabra de augurio y de esperanza para el mundo: *¡Germinal!*—este anárquico, este asesino, este condenado, este aplastado, es de la buena madera de los mártires, de los héroes que de ningún modo deshonran la humanidad.

¡Germinal! Esta palabra no puede florecer en el momento de la muerte, sino en el corazon de un poeta, y en el sueño de un héroe. Esta palabra encierra en sí toda una gentil primavera de sentimientos y de ideales, y es digna de figurar al lado de aquellas otras frases y palabras que en la historia del martirologio político están circundadas de aureola. Este anuncio de una nueva aurora en la tierra y en la sociedad; esta declaración de amor y de fé en la vida que para él se sepulta en las tinieblas; esta fecunda glorificación del porvenir en el minuto supremo en que el tiempo no le concede tregua alguna, prueba y representa la naturaleza del hombre y la naturaleza de la idea. *¡Germinal!* Es el idilio, mágicamente despertado, que se cierne por encima y más allá de la tragedia individual; es la sonrisa del pensamiento ante las próximas torturas de la carne; es el vuelo de la fantasía sobre la negra cohorte de los jueces, de los carceleros y del verdugo; es el íris del alma gloriosamente resplandeciente sobre la tempestad del propio delito consumado y el delito de los demás que está para consumarse. ¡Ah! este italiano no tiene solamente un arma que mata; tiene también un sueño que vivifica: no tiene tan solo una misión de venganza; tiene también un sentimiento de amor! Este asesino es también un mártir! Y ya que hay tanta gente que lo vilipendia como asesino, permitid que alguno, que no pertenece á su escuela ni es de su partido, no desconozca la parte noble y buena de su persona. El ha pagado con la suya la vida de Cánovas del Castillo; está, pues, en paz con el Código Penal. Pero ante la historia de la política él se realza, desdeñosamente. Sobre la sombra del delito pasa el relámpago de una consciencia. Y no de una consciencia vulgar.

***

Pero, á propósito de Angiolillo, razonemos, á ser posible, sobre la inútil persecución de los gobiernos contra los anárquicos y el anarquismo.

¿Que otros efectos, tales persecuciones producen, sinó de sangre, de venganza, de muerte? ¿Que atentado y que delito han hasta el presente evitado? ¿Que dique han opuesto á la propaganda del ideal ó á la del hecho? Es inútil hacer la enumeración; pero la crónica de los delitos políticos de estos últimos cinco años está aqui presente para responder, ya que no para enseñar.

Ahora, reflexionad.

Nosotros lloramos, hoy, sobre el cadáver de Canovas del Castillo. Está muy bien. ¿Pero no creeis que haya mucha, pero mucha otra gente que llora sobre el cadáver de los fusilados de Montjuich, sobre los torturados y los atenazeados anarquistas de las prisiones españolas? Vosotros imprecais la mano homicida de Angiolillo y pedis nuevas leyes de persecución, lo que significa nuevos medios y nuevos sistemas de persecución contra sus compañeros de fé. ¿Pero creeis que, como nosotros, no se subleve desdeñoso, no prorrumpa en recriminaciones, y no invoque represalias, el corazon y la fantasía de los anarquistas, cuando ante ellos se dan espectáculos de bestialidad, se ofrecen ejemplos de carnicería, como los que de algún tiempo á esta parte se han dado y ofrecido en España?

Nosotros tenemos el mismo preciso método de los anárquicos: somos *unilaterales*; solo miramos á nuestra idea, no nos preocupamos sino de nuestro interés, no nos exaltamos sino con nuestro miedo. Nos falta, como falta á los anarquistas, el criterio de *relatividad*, y por consiguiente nos falta la fuerza de la palabra y de la acción equilibrada. Con esta diferencia: que los anarquistas, excitados como están, por la lucha, por la sangre quemada y llena de venenos, por nosotros inyectados, son por su especial condición frente á la sociedad, escusables al menos, como perseguidos; pero no puede y no debe ser escusable una sociedad organizada, como la nuestra, si en el error de los anarquistas cae, é insiste, usando, por su parte, las mismas armas, la misma táctica, los mismos medios que usan los adversarios que insulta y maldice.

El delito ciego, como amonestación y como intimidación: he aquí el método de la ejecuc ón anárquica; y he aquí también el método de la persecución de los gobiernos contra los anarquistas. Despues del estallido de una bomba que mata á muchos inocentes, ¿qué hace el gobierno? Registra las casas de los anarquistas; se lleva de las casas y de las fondas á todos los *compañeros* que puede, y los arroja á la cárcel, ó los deporta, ó los manda bajo otro cualquier pretexto al domicilo coatto; y ya una vez en su poder, bajo llave, los apalea y ofende de cualquier modo, ejercitando contra ellos todas las sevicias que la práctica y la jurisprudencia de policia aconsejan é inspiran. Algunas veces, el golpe es demasiado fuerte y un Frezzi muere; otras, la víctima es demasiado resistente, y un Gana, aún lacerado en todas sus carnes, estropeadas las manos y las orejas, con los intestinos á mitad salidos del vientre, sale de la cárcel á dar el testimonio de sangre contra todas las torturas á que él y sus compañeros han sido sometidos por los carceleros de Cánovas del Castillo.

¿Qué diferencia hay entre la conducta de los anarquistas contra la sociedad y la conducta de ésta contra aquéllos? Ninguna. Una y otros en lugar de obrar por vía de justicia, obran por venganza. Una y otros no combaten la gran batalla, pero se irritan reciprocamente en las represalías del delito. Una y otros estan dominados por el instinto, no por el pensamiento: fiera contra fieras. Pero no hay ninguna razón en el mundo por la cual se deba alabar ó animar á la sociedad en su expresión de gobierno, por las mismas cosas en virtud de las cuales se vilipendia y se persigue á los anarquistas; ó sea: por los mismos errores y por idénticos crímenes. El código penal no puede tener una nomenclatura diferente, en vista de los principios políticos y de los intereses de casta.

***

El gran error de los gobiernos de Europa es este: de tratar al anarquismo como se trata al bandidaje, y como á éste tratar de extirparlo.—¿Hay gente que mata?—Pues, matemos nosotros también.—¿Hay gente que mata, por razón de escuela?—Pues, desacreditemos la escuela, y digamos que ésta es una palestra de asesinos; y entre tanto, nosotros que somos los creadores del derecho y los guardianes de las leyes, én nombre de unas y otro, imitemos aqueaquella escuela. Nosotros somos los mas porque estamos en mayoría; no será, pues, dificil, en una lucha semejante, ser los vencedores. Lo somos en los bosques contra los bandidos; ¿porqué dejaríamos de serlo en las calles de la ciudad y en las fondas de los arrabales? Y con estos criterios, con estas tendencias, con este método, se va adelante,—ó sea, verdaderamente, atrás—imaginando leyes de resistencia internacional, fantaseando nuevas formas de persecución y nuevas penas, y contemporáneamente exponiéndose al ridículo, porque el atentado anárquico tiene, hasta el presente, esta ventaja sobre el atentado social: lo precede, y precediéndolo, lo anula.

Pero, ¿nos será lícito á nosotros decir un poco la verdad?

Si sí, yo me permito afirmar que la única forma heróica de la ciencia y de la vida moderna es el anarquismo; que del anarquismo derivan los libros más geniales y los hombres más valerosos; que en el anarquismo está en gestación y acaso madurará la *gente nueva*, dominadora de la vida social. Y no tengo intención alguna, diciendo esto, de hacer una paradoja.

¡Los bandidos! ¡los asesinos! ¡los malhechores!.... Sí: pero estos bandidos no roban; pero estos asesinos saben que van á morir cuando cometen el delito; pero estos malhechores, al dar la muerte, van en busca de élla; y más que á la muerte al suplicio rápido de la multitud. Cada uno de estos, mata porque se hace la ilusión que su delito puede aportar frutos del bien á sus semejantes.

Ninguno de estos es egoísta; ninguno de ellos intenta llegar por medio del delito á las riquezas, á los honores, al gobierno: todos son *altruistas*, que, aún sacrificando otro hombre se sacrifican ellos mismos, como creen, por el género humano. Y los que cubren de flores el puñal de Bruto; los que prodigan incienso á la guillotina de la Convención; los que atan una bandera á las bayonetas de Ageselao Milano, no se aperciben de lo ilógicos y unilaterales que son, para no decir injustos, cuando quieren cubrir el puñal que cortó el corazón de Carnot, que ningun César era sin embargo, y el arma que destrozó el cerebro de Cánovas del Castillo, el cual, aún cuando era defensor del trono y del altar, no tenía sin embargo la fascinación y el orgullo de las tradiciones de Luis XVII y de Fernando II de Borbon. Yo no justifico ningun delito; me duele tan solo no tener aqui mi Ciceron, para citar aquella página maravillosa (de la 2ª ó de la 3ª filípica, no recuerdo bien) en la cual está delineada y precisada eternamente la teórica de la legitimidad del delito político. Yo hago, simplemente, un curso de lógica; y no es culpa mia si la lógica no me hace odiar ni vilipendiar, ni condenar, siquiera con el más irresponsable de los adjetivos, el anarquismo y sus militantes.

Este anarquismo, por otra parte, posee sus filósofos, sus poetas, sus periodistas, sus críticos; como posee tambien sus héroes; es toda una ola fresca y sonora de ideas y de fantasmas y en la obra de estos, que valen ciertamente mucho más y mejor que los chinos del socialismo y los bizantinos del conservadorismo, y en todo aquello que piensan y escriben tienen una tal fuerza socrática de razonamiento y una tan viva originalinad de inspiración, que amenudo maravilla y mucho más amenudo conmueve.

Y es verdaderamente muy extraño, y denota la gran ignorancia de la política internacional, que contra la anarquia y sus hombres no se repita otra cosa, contínuamente, sino las acostumbradas vulgaridades y las frases de cajón vertidas contra todas las audacias desinteresadas y todas las abnegaciones individuales incondicionadas; y es más extraño aún que, para dar á entender que se comprenden los tiempos y que nó se es hostil á las científicas deducciones, contra la anarquía se llame en ayuda, susurrándolo un poco al oído, al socialismo evolucionista, ó á la evolución solialista. — ¡Ah! esto es otra cosa! ¡ah! Esto es otro cantar! Con el socialismo se puede discutir; con la evolución se puede tratar! ¡ah! ¡oh! *autre chose.* — Y asi exclamando se cree en los periódicos y en los parlamentos poder salvar las cabras del presente y las coles del porvenir; poder dar á la política un cierto barniz de ciencia social y á ésta una cierta tinta parlamentaria que la haga *oportuna* á las varias fases de la elocuencia, ministerial ó de oposición..... Y despues de esto, es inútil añadir que se considera á la sociedad salvada... del mismo modo que la anarquía destruida.

***

¿Pero hay necesidad, pues, de dejar libre el paso al delito, dejar libre el trabajo á los subvertidores de la sociedad?

No, amigos ó adversarios queridos; pero se necesita encontrar los medios para impedir aquel paso y el triunfo de este trabajo. Y hasta el presente no se han encontrado y no se encontrarán ¿Porqué?

He aquí el porqué.

El anarquismo no es una causa, es una consecuencia; no es una proposición, es una ilación; no es, malgrado sus métodos y sus delitos, la expresión de una locura política, sino la afirmación de una condición de cosas que está destinada á cambiar.

Dada una sociedad como la nuestra, una sociedad, ó sea, cariada en todo su esqueleto, afecta en todos sus humores de una discrasia desgraciadamente invencible; el anarquismo, ó sea, *el espíritu que niega*, es una necesidad lógica ineludible. El anarquismo es hoy, para nuestra sociedad lo que era la filosofía de Rousseau para la sociedad francesa del siglo pasado. En aquel mundo cerrado de privilegios, de prejuicios, de crueldades, Rousseau se precipitó como un salvador en un cuarto en el que se asfixia una persona amada, y abrió todas las ventanas, y mostró fuera de aquellas leyes y aquellos reglamentos de corte, fuera de aquellas miserias de vanidad y de etiqueta, los libres campos y los cielos infinitos, las glorias de la vida universal y las esperanzas del inmortal porvenir; y de este modo sacó la Francia, y con la Francia Europa, del viejo hospital de la monarquía, á respirar en la nutûraleza, á pensar, amar, combatir y vivir. ¡Que importa que el *Contrato Social* haya quedado en el libro! Pero el espíritu de aquel contrato y de todas las demás obras concordantes, ha renovado durante un siglo la sociedad humana. Lo mismo pasa con el anarquismo. Ninguna de sus proposiciones, ninguna de

las partes de su programa será un hecho; pero el espíritu triunfará. El anarquismo será un fuego fátuo; pero surge de la putrefacción de nuestra sociedad. E interinamente contiene: contra el vil predominio de las mayorías electorales y parlamentarias, la afirmación de la *consciencia individual*; contra la inercia moral de las clases llamadas dominadoras, la afirmación de las *voluntades* renovadoras; contra la incoherencia del pensamiento y de la acción, la afirmación *lógica* de una y otro.

¡La voluntad! Es aqui donde reside el secreto de esta libertad interior que debe adquirir: la voluntad, la más elevada de las funciones humanas, puesto que es la resultante de todas las necesidades y de todas las funciones, la integral voluntad dominio de la evolución futura tal como nosotros, libertarios de nuestros tiempos, podemos presentirla, la voluntad gracias á la cual el hombre será al fin un dios......

Es un poeta anarquista quien habla, Adolfo Retté. Y en esta sintética declaración hay todo el temperamento de su partido.

Ahora bien, ¿como creeis poder destruir un partido semejante, que deriva de las condiciones mismas de la sociedad que defendeis, con una ley de pública seguridad; con una liga de resistencia internacional de policía?

Otra cosa es necesario. En todos los tiempos y en todos los lugares las leyes de policía no han resuelto ninguna cuestión, al contrario, las han vuelto más agudas; y la crueldad no ha descorazonado ni desacreditado jamás, al contrario han santificado los partidos de oposición á los régimenes actuales. ¿Que hacer, pues? ¿Que hacer? Esperar que venga el hombre, que venga el héroe, que mezcle todas las fuerzas sociales; que *revolucione las almas*, según la enérgica expresion de Ibsen en la famosa carta á Brandes; que desbarate las gerarquías; que comprima y dé nueva dirección á las energías sociales. Los gobiernos de un dia, los parlamentos, las prefecturas, la policía, causan risa, cuando se ven ir en masa á la caza del anárquico y del anarquismo. Y harán reir aún durante mucho tiempo.

Asemeja al Ródano, surgiendo azul y ruidoso del Lémano, riendo al ver el Arbe que quisiera prestarle su lecho y el blanco súcio de sus aguas, mientras él sigue libre y desdeñosamente su curso.

RASTIGNAC.

A nuestros lectores y á los compañeros en general

Vivimos en constante déficit que solo la buena voluntad de los compañeros y amigos del periódico podría enjugar.... si esta buena voluntad existiera en todos sin escepción.

Son siempre los mismos los que nos ayudan y estos no son tan numerosos como sería de desear si queremos que una publicación anarquista se arraigue en una grande capital como esta. Es doloroso ver esta apatía en gentes que se llaman revolucionarias, en gentes que abundan en la idea de que nuestros ideales tengan un campeón que combata sin cesar la iniquidad y la injusticia burguesa.

Estamos nosotros tan convencidos de esta necesidad imperiosa de una propaganda contínua, de esta necesidad de un periódico que no tenga que limitarse á salir de tarde en tarde y pueda con mayor tiempo y espacio tratar con oportunidad los mil y un asuntos que á diario se suceden, de esta necesidad de estar en la brecha constantemente, que no titubeamos un momento en hacer aparecer LA PROTESTA HUMANA semanalmente desde el presente número.

Muévenos, además de esta necesidad de mayor propaganda, el noble orgullo de que las publicaciones anarquistas no sean por más tiempo consideradas por todo el mundo como reflejo del pensar, del sentir, de la aspiración de una reducidísima minoría, sino evidente prueba de que alrededor de ellas se agrupa un partido que crece y aumenta cada día más cuanto más avanzan nuestros ideales.

Es la dispersión, es el aislamiento, es este ir cada uno por su lado lo que nos hace aparecer ante la burguesía cómo minoría despreciable. Los obreros que simpatizan con nuestros ideales son muchos, y muchísimos más son los compañeros.

Por esto nosotros que tenemos conciencia de esta superioridad numérica siempre creciente, y fé en la verdad y justicia de nuestras ideas, invitamos á todos los compañeros. á todos los amigos, á que nos ayuden en este nuestro deseo de engrandecimiento efectivo, de su publicidad manifiesta.

Es necesario que todos sacudamos esta apatía, que dejemos á un lado el platonismo miedoso, que todos aportemos nuestro grano de arena á la común obra. Jamás triunfará una idea si los que dicen profesarla no se agrupan de un modo efectivo entorno de ella.

El pequeñísimo esfuerzo económico de todos, pero de *todos los que se dicen anarquistas*, sería más que suficiente para que la propaganda no se interrumpiera y creciera cada día más. Pero es necesario este esfuerzo de todos.

Contamos ya con el apoyo de los constantes, de los que siempre, al ayudarnos, han dado pruebas de querer sus ideas algo más que con palabras. A los tímidos, á los vacilantes, rogamos desechen temores pueriles y nos ayuden.

Y á todos en general, compañeros y amigos, rogamos se fijen en la necesidad del anterior expuesto propósito nuestro, seguros de que obtendremos el suficiente apoyo moral y material indispensable si queremos que el ideal anárquico se difunda con mayor rapidez entre el proletariado inconsciente.

A la obra, pues. Salud y R. S.

LA REDACCIÓN.

A CONFESION DE PARTE....

«Ocupándose de la cuestión social, dijo Bismarck las siguientes frases:

«En otro tiempo podía resolverse por medio de la policía. Hoy habrá que resorverla por los medios militares.» —*Ferraris.*

(*Interview de un redactor de* LA TRIBUNA *de Roma con el principe Bismarck.* —*Telégrama del* IMPARCIAL *de Madrid 30 Agosto.*)

Bismarck es uno de los hombres que ha hecho un imperio, que lo ha tenido durante buena parte de su vida en el puño, emperador inclusive, y que, por consiguiente, conoce á fondo los intereses de la burguesía de su país.

Sus palabras son fiel reflejo de toda una clase, del espíritu profundamente egoista que á esta clase anima frente los intereses del proletariato que la combate; implican un reconocimiento, contrariamente á la opinión de muchos, de que la cuestión social existe, que es un problema que hay que resolver, en uno ú otro sentido.

El modo como se solucionará es lo que hay que buscar.

¿Será pacifica? será violenta la solucion?

Las diferentes escuelas socialistas se dividen en cuanto se trata de los medios para realizar sus programas de solución al problema.

Los socialistas de Estado creen que puede solucionarse sin salirse de la órbita de la legalidad. Creen que apoderándose del Estado. conquistando el poder, podrán imponer su programa; que con mayoría en los Parlamentos pueden cambiar la organización de la sociedad, mejorar la suerte del proletariado.

Los socialistas-anarquistas creen al contrario, que no hay que fiar á las mayorías parlamentarias este cambio; que el Estado es precisamente el viejo escollo en que naufragan todos los programas de oposición, y afirman la necesidad de una revolución, violenta, que dé al pueblo la fuerza necesaria para imponer su voluntad trasformando radicalmente la producción capitalista en producción comunista.

Legalitarios y revolucionarios están acordes en la necesidad de socializar los medios de producción si no se quiere que el capitalismo continúe esplotándonos.

Por boca de Bismarck la burguesía ha dicho su última palabra. No hay que hacerse ilusiones. La cuestión social se resolverá por la fuerza, por la violencia. Los legalitarios están de pésame.

Les dan con la badila en los nudillos los mismos que tanto han mimado para poderse sentar en los Parlamentos, y, nuevos Moisés, hacer brotar el agua de la peña estatista.

Cuando nosotros los anarquistas hemos afirmado que no hay que esperar reforma alguna concedida por la burguesía; cuando hemos sostenido que esta defenderá todos sus privilegios encarnizadamente, que solo á la fuerza cederá, y que, pór consiguiente, hay que desentenderse de medios pacíficos — legalitarios ó evolucionistas que sean — y acudir á la revolución; cuando hemos sostenido á capa y espada que no hay otro medio que la fuerza revolucionaria del pueblo imponiendo su firme voluntad á la clase capitalista expropiándola, se nos ha tachado de sanguinarios, y se ha pretendido hacer el vacío entorno de nuestra arraigada convicción....

La producción capitalista ha llegado á la última de las tres fases que debía alcanzar para realizar el progreso de *su época.* En la primera produjo tanto como antes con menos medios, ó sea, con menos obreros; en la segunda produjo mas que antes con los mismos medios, y actualmente produce mas que antes con menos medios, (1) lo cual equivale á que cada día se vean arrojados á la calle millares de obreros. Esto es un defecto orgánico de la producción capitalista, la cual, en lugar de beneficiar á la especie humana, beneficía solamente á unos pocos.

Las escuelas socialistas tienden á suprimir este defecto, cambiando radicalmente, como dejamos dicho, el sistema de producción.

Pero si el defecto orgánico de la producción capitalista produce el triste resultado de la huelga forzosa y este defecto orgánico no puede *mejorarse* sino cambiando *total y radicalmente* el sistema de producción actual, y este cambio anula *todos* los intereses de la burguesía, ¿como es posible hacerse la ilusión de que esta se resigne buenamente á desprenderse de sus privilegios, de sus riquezas, a anularse como clase?

El mismo defecto orgánico del sistema de producción capitalista lleva en sus resultados el remedio, creando el ejército de hambrientos sin trabajo que forzosamente deberán dar el asalto si quieren comer.

Es la misma marcha de las cosas la que prepara la lucha. Lucha de una clase que no se resigna á que la expropien y de otra que tiene interés en expropiarla.

Si ambos contendientes estuvierán en idénticas condiciones para esperar á *ponerse de acuerdo*, menos mal; pero mientras á la burguesia no le corre prisa alguna, al proletariado, en cambio, le es cada día mas urgente y necesario la solución. Y de ahí el choque violento que no quieren ver evolucionistas, legalitarios y demás medias tintas.

Si lo anteriormente expuesto no explicára suficientemente nuestra arraigada convicción revolucionaria, bastarían por sí solas las palabras de Bismarck para fortificarnos en ella.

Los socialistas aburguesados y los burgueses-socialistas que creyeron en arreglos, mejoras y camponendas, (para darse pisto de salvadores los primeros y dar largas al conflicto los segundos) se han lucido de lo lindo.

No hay transigencias ni transacciones que valgan. O todo ó nada. La violencia dirimiendo la cuestión. Quién tenga mayor fuerza gana la partida.

Lo que ha dicho Bismarck es más claro que el agua. El conoce perfectamente, como dejamos dicho al principio, el espíritu marcadamente egoista de la clase que defiende, y adivina por otro lado todo el tesón que un día desplegará el proletariado en esta próxima lucha, y sabe que no hay avenencia posible.

No nos sorprende á los anarquistas. Sin tener el espíritu de adivinación habíamoslo previsto de antemano. Huelgan, pues, los epítotes de sanguinarios con que nos han regalado los oidos un día y otro día socialistas y burgueses de todas las escuelas.... ilusionistas.

La Revolución se impone, no porque la prediquen nuestras teorías, sino por la misma fuerza de los hechos. Hay que llevar esta convicción al pueblo, hacerle comprender la necesidad de esta Revolución que barra de la faz del planeta este capitalismo que produce siempre en aumento arrojando á los obreros á la calle cada dia en mayor número.

Hay que habituar al proletariado á esta idea de la inevitable lucha para que prepare sus fuerzas, para que no se deje adormecer, para que los acontecimientos, sobre todo, no le cojan de imprevisto.

Seamos revolucionarios. O todo ó nada. Lo dice Bismarck, y es uno de los que conocen el paño....

J. PRAT.

(1) ***Concepción materialista de la historia,*** **Julian Borchardt,** ***Humanité nouvelle,*** **n.° 3.**

La **"Accademia Filodrammatica Ermete Zacconi"** ha preparado, para el Domingo 10 de Octubre á las 8 1|2 p. m. en el Salon-Teatro situado calle Chacabuco 661, una escojida representacíon dedicada al **Círculo de Estudios Sociales** en formación, del cual nos ocupamos en otro lugar de este nùmero.

El programa de la fiesta es por si solo augurio de un buen éxito: **Carcere preventivo,** drama en un acto de G. Vallo; **Il cantico dei cantici,** juguete poètico en un acto de F. Cavallotti; **Primo Maggio** boceto dramático en un acto de Pedro Gori; **Il digiuno é la vita,** sainete en un acto.

Recomendamos á nuestros lectores la asistencia.

El calvario de la inocencia

Quisiéramos escribir serenamente, no mojar la pluma en odio, pero ésta se nos resiste y tiembla entre nuestras manos febrosas buscando vehículo más enérgico que expresara nuestra indignación con mayor elocuencia....

Una mujer, una pobre mujer jóven aún de años, encanecida por el dolor, marchita su faz por largo sufrimiento, una hermana nuestra que no conocíamos, pero cuyo calvario nos imaginamos siempre, nos ha visitado y hecho el relato de una agonía de más de un año.

Un relato sin llanto. Sus ojos no pueden ya llorar ! Debe haber llorado tanto !

Un día se personaron en su modesto hogar, allá en un laborioso pueblecito de las cercanias de Barcelona, unos hombres que con un pretexto, una escusa cualquiera, se llevaron á su marido fuertemente maniatado.

¡ Había comenzado la caza al anarquista !

Pasaron dias y más dias, meses y meses, y al fin la pobre mujer, después de varios de incomunicación absoluta con su esposo, leyó en un periódico cualquiera la consoladora noticia de que su marido había sido procesado por el atentado de la calle de Cambios Nuevos y que un fiscal pedía para él una condena de diez años de presidio como cómplice de aquel atentado.

Y la mujer que conocía á su compañero, que le sabía incapaz de tamaño delito, cuya inocencia le constaba, enfermó de pena.

Luego, curó.... como se cura en estos casos; en que la vida huye, se encanece y la muerte espera su presa.

Imposible nos es detallar todo lo que nos ha contado. Sus contínuos viajes á la cima de la odiosa montaña de Montjuich, las escenas desgarradoras de dolor de las demás compañeras, hijos, ó hermanos de las víctimas inmoladas á la sed de venganza de la burguesía, las miserias vistas y oidas, los sufrimientos materiales y morales de los detenidos y de sus familias, las esperanzas fallidas, las incertidumbres; estos minutos de angustia que son siglos, estos dias que son agonías eternas....

Luego, mas tarde, el Tribunal supremo absolviendo al procesado, y la escasa alegría aminorada por la amenaza de la deportación primero, de la expulsión después.

Agotados los recursos económicos, comenzó el calvario de la venta del hogar, de aquellos pobres muebles llenos de recuerdos que apenas si pagar podían el pasaje al desterrado, el cual, partió un día, de noche, fuertemente amarrado, en compañía de otros, sin que les dieran tiempo para avisar á sus desoladas familias, despedirse siquiera...

Y ya en el destierro, en país cuya lengua y constumbres se desconocen, ante la amenaza de morirse de hambre por falta de recursos, se le ocurrió en malhora la idea de buscar otro hospitalario país cuyo idioma les permitiera más facilmente hallar trabajo, y junto con otros desterrados pensaron en la Argentina, en la Argentina refugio de ladrones y perdidos, pero no de anarquistas inocentes, de trabajadores honrados.

Y el pobre hombre escribió á su mujer desde Londres:

«Busca dinero y embárcate para Buenos Aires. Allí podré darte el abrazo que no pude en Barcelona.... y lloraremos y odiaremos juntos de nuevo la injusticia de los hombres.»

Y la mujer se embarcó; débil y enfermiza fió á los furores del océano esta última esperanza, y lo que el océano respetó por sagrado, el dolor de la mujer, el gobierno Argentino lo destrozó brutalmente.

Tres dias antes de su llegada su marido era reconducido de nuevo á Europa expulsado de la Argentina en virtud del «porque sí» de los que todo lo pueden.

Y en lugar del abrazo del marido halló de nuevo el lecho del dolor, de la miseria, y del abandono.... nó; del abandono jamás. En la Argentina hay anarquistas aún, ya que en la superficie del planeta no hay hombres que protesten y se indignen ante tamañas infamias.

¡Puede estar orgullosa de su obra la burguesía española! La prensa vil y cobarde de todos los paises que ha osado desmentirnos este cúmulo de evidenciadas infamias, puede ir pregonando por ahí los testimonios de diplomáticos comprados y los relatos oficiales que desmienten los tormentos y torturas de la Inquisición Española.

Que lloren sobre su Cánovas cuanto quieran y dígannos luego con que derecho, con que justicia, se inflijen tamaños dolores, tamañas miserias, tamañas agonías á hombres que luego hay que reconocer limpios de toda culpa, á mujeres, á hijos, á padres, á hermanos que otro delito no han cometido que amar á las infortunadas víctimas de la burguesía.

¡El crimen! Sí; ya sabemos lo que nos direis; que se había cometido nn crimen horrendo....

Y esta mujer cuyos ojos ya llorar no pueden, encarnacion de cuatrocientos dolores semejantes, ¿que es esta mujer á vuestros ojos? ¿No os dice nada este calvario de la inocencia? *Es todo esto* vuestra histórica justicia?

El bandido que mata en despoblado es un millon de veces más noble que todos vosotros juntos, burgueses de todos los paises. . . . .

. . . .

Los tres anarquistas rechazados por el gobierno Argentino, nuestros compañeros y amigos Pons, Puig y Barrera creemos están camino de Dunkerke. La infortunada esposa de Puig se apresta á volverse á su pais natal. Suplicamos á nuestros colegas del extranjero den la noticia a fin de que llegue á los interesados.

LA REDACCIÓN.

Los compañeros de **La Anarquía** de La Plata están próximos á publicar en número especial, traducida al castellano, la brillante defensa que ante el tribunal de Génova hizo el abogado y compañero Pedro Gori de una supuesta asociación de malhechores.

Creemos utilísimo recordarlo á nuestros lectores para que puedan prestar su apoyo económico á la buena iniciativa de los compañeros de La Plata, seguros de que la citada defensa de Gori, que luego se proponen publicar en folleto si la solidaridad de los compañeros no falta, hará buena propaganda entre el proletariado.

Para los pedidos y envio de dinero dirigirse: J. Gimenez, casilla de correo Nº 22—La Plata.

EN DEFENSA

DE

NUESTROS IDEALES

(CONCLUSION)

——

Destruidos los fundamentos en que se apoya el Sr. Flores para proclamar la legitimidad de la propiedad individual, es ya de todo punto inútil discutirla, porque no hay modo de implantarla.

Precisamente es la propiedad individual la base primordial del malestar humano; así lo han reconocido todos los sociólogos, que se han esforzado en derrumbarla. Podrá haber diferencias, y aun diferencias trascedentales, acerca del régimen productivo, del consumo, de la familia, del sistema administrativo, de muchos puntos que se cuestionan todavía y que determinan distintas escuelas y partidos socialistas, pero ni uno sólo de esos partidos acepta de ningún modo la propiedad individual. La razón es concluyente: si ella es la causa del desbarajuste social presente, cuyas consecuencias son la miseria y la tiranía, ¿cómo pensar en la humana emancipación sin primeramente derribar esa monstruosa institución que nos aniquila?

Porque, ¿qué es, Sr. Flores, la propiedad individual más que un privilegio, un abuso, una tremenda injusticia? Lo que conocemos por propiedad individual no es, no, el fruto del trabajo propio, sino la usurpación del ajeno. La prueba está bien patente en que los que trabajan desde que amanece hasta después de puesto el sol, nada poseen, ni pueden satisfacer sus necesidados como requiere su salud y el desgaste de su fuerzas. Son precisamente los que se acuestan tarde se levantan y pasan la vida sin producir nada útil que tienen propiedad.

Imaginemos posible dar el valor de coste á todos los productos, que no se imponga sobre ellos el tanto por ciento, la explotación (cosas que no puede abonar ningún hombre honrado), y, en consecuencia que se dé al trabajador el valor entero de su producción, que es la propiedad en que se escuda el señor Flores para legitimarla, ¿quién tendrá casas suyas, coches, palacios? ¿quién podrá vivír sin trabajar todos los días? No hay que dudarlo, nadie. De consiguiente, eso que se llama propiedad individual no es otra cosa que el robo legalizado, tanto más infame cuanto se le roba al hombre que ha cumplído con exceso sus *deberes* (llamémoslos así para abreviar), su comida, sus necesarios abrigos, su salud, su instrucción, sus placeres. su vida toda, convirtiéndole en esqueleto viviente, en miserable esclavo de bandidos.

Con falta de valor ya para defender briosamente esa maldita propiedad, se acude al último refugio, á la propiedad producto del trabajo propio. Y se exclama: «¿os atreveréis á negar esa propiedad honrada?» (lo cual ya indica que la otra es deshonrada). No, no la negamos, sino que la afirmamos y garantimos con la propiedad común; y ella es nuestro patrimonio. Pero ¿se cree que el hombre, trabajando como debe, puede fabricarse una fortuna? No; lo que ha de creerse, porque es cierto; es que al obrero le falta satisfacer muchas necesidades, y para todas ellas no ha de sobrarle mucho con su trabajos; mucho menos crearse una fortuna, con la cual no obtendría tampoco ventaja alguna sobre los demás, si fuese admisible su posibilidad sin perjuicio ó daño social.

Puede concebirse que se ensayen todos los sistemas sociales, todo los criterios, que la práctica y el estudio rectifiquen muchas concepciones, pero ningún individuo ni ningún pueblo que se halle en condiciones de realizar su emancipación, pensará nunca en mantener la propiedad individual, cuando tanto trabajo le habrá costado desprenderse de ella, cuando llevará en sí las dolorosas enseñanzas de una práctica de tantos siglos de régimen individualista. Lo contrario sería volver al régimen de esclavitud, cometer la mayor de las torpezas, estar loco. Pero esto no puede ser y no será.

Y si esta condición, la de negar en absoluto la propiedad individual, por ser incompatible con la libertad, con la justicia, con el bienestar social, es tan esencialísima que ella implique la garantía y la negación de la emancipación humana, ¿cómo no esforzarse la nueva sociedad en matar toda raíz que pueda sospecharse dé vida á retoños individualistas?

He aquí como se fundamenta otro argumento en contra del sistema retributivo individual, en contra del derecho de posesión del fruto del trabajo individualizado, que, por otra parte, hállase en completa disonancia con la base y funcionamiento social anárquico, como no empareja con el irracional egoísmo de hoy la tendencia altruista que caracteriza á las escuelas emancipadoras.

La insistencia en querer mantener la propiedad individual, después de los rudos ataques que ha sufrido, después de probarse que no puede resistir el análisis ó que no tiene razón de ser, porque es una gran injusticia, una iniquidad incalificable, acusa esa insistencia, decimos, ó un desconocimiento completo de lo que es esa institución horrenda, ó el propósito de engañar á sabiendas á los trabajadores para que no se emancipen. No que da otro dilema.

Después de todo cuanto hemos dicho, toda la demás argumentación del señor Flores y García contra el anarquismo, carece de base, es hojarasca que se la lleva el viento. Vea si puede mejor defender la justicia de su república federal, de su autoridad, de su dios, que después de las nuevas conquistas de la sociología quedan tan mal parados, que por lástima no nos empeñamos en atacar lo que ya por viejo se derrumba.

Hemos terminado.

Atentado autoritario

——

LONDRES, Setiembre 26—Un telegrama de Viena anuncia que, en vista de los recientes desórdenes que se han producido en Croacia, se ha promulgado allí el estado de sitio en doce distritos.

Los desórdenes han sido provocados por las autoridades húngaras, que se muestran inclinadas á despojar á los croatas de ciertos antiguos privilegios.

Cerca de 4000 labriegos croatas, armados con herramientas de agricultura, se han fortificado en buenas posiciones.

Las autoridades han enviado tropas al teatro de estos sucesos.

(*De La Prensa* de Buenos Aires Setiembre 1897.)

***

LONDRES, 27.—El *Daily Chronicle* de esta mañana inserta una patética carta que le han dirigido 91 presos del castillo de Monjuich, exponiendo la ilegalidad de su detención.

(*De La Nación*, Bs. Aires, Set. 1897.)

He aquí dos atentados á la libertad humana. Los autores son dos gobiernos diferentes. El espíritu centralizador de la Autoridad causa el primero; el espíritu de venganza se ceba en seres declarados inocentes, mejor dichó, no procesados por ningún tribunal, en el segundo.

Hay robo de libertad en ambos. Acaso produzca muertes el primero; el segundo ha sembrado dolor y miseria.

Al que roba un pan le espera el presidio. El dictado de ladron lo ha precedido en esta suerte.

Y sin embargo, á pesar de que el robo de libertad es bien manifiesto, los escritores y periodistas burgueses no han llamado «ladron» á estos dos gobiernos.

¿Acaso robar libertad al hombre no es robar?

Nadie llora sobre estas víctimas de la tiranía inmoladas en aras del gran ladron Autoridad. Para la burguesia solo hay víctimas en el seno de su clase. El trabajador no cuenta para nada.

Ha holgado el incensario y el lloriqueo hipócrita é interesado. No obstante, continuan predicàndonos por boca de su Cristo que todos los hombres scn hermanos...

¿Que no es lógico establecer esta diferencia?

Indudablemente. Pero preguntad el porqué de ella á los capitalistas, propietarios, gobernantes, funcionarios etc, etc.

Estamos seguros que «el mutismo de la mala fé del ladron» será la única respuesta que dén al curioso interrogante.

UNA INICIATIVA

——

De nuevo llamamos la atención de todos los compañeros sobre la necesidad de fundar un «*Círculo Internacional de Estudios Sociales*» que, á la par que sirva para punto de relaciones y reuniones públicas que puedan afectar los intereses de nuestro partido, sea al propio tiempo constante, duradero foco de propaganda entre el elemento obrero.

Ya en el número 4 de nuestro periódico se lanzó la iniciativa, la cual parece haberse perdido en el vacío de la indeferencia ó de la apatía á juzgar por el escaso número de adhesiones recibidas.

El propósito de los iniciadores no puede ser más laudable y digno de apoyo. Se proponen:

1°. Que todos los seres sean iguales entre sí cualquiera que sea el sexo, y la nacionalidad á que pertenecen, haciendo así desaparecer la superioridad del hombre sobre la mujer, y la rivalidad entre nacionalidad y nacionalidad.

2° Que todas las religiones estando basadas sobre la ignorancia y la superstición, débese á estas sostituir la creencia que nosotros debemos obrar el bien, no por la ilusión de una vida de ultra tumba, sino por que el bien es á provecho de la humanidad, y de nosotros mismos.

3°. Hacer conocer que siendo la familia actual basada sobre el egoismo personal, y sobre el interés, debemos sustituirla por la libre unión entre el hombre, y la mujer basada sobre el amor.

4°. Que todo lo que constituye la riqueza social. es el resultado del trabajo de todos.

5°. Que la autoridad impidiendo la libre manifestación de las actividades humanas, porque quiere regularizar su desarrollo, y contraría á la ley natural, deberá desaparecer bajo todas las formas

6°. Con los medios de propaganda ya mencionados; convencer al pueblo que todo esto no se podrá obtener sino mediante la revolución, pues, los tenedores del poder y de la riqueza social, no cederán si no frente al pueblo que seriamente quiera conquistar su libertad.

Con tal objeto se abriría un local donde todas las noches pudieran reunirse los compañeros socios y se pondría á su disposición libros, folletos, revistas y periódicos.

Pero como para su realización se necesita la adhesión de muchos compañeros, los iniciadores del Circulo en proyecto, sin perjuicio de ir estudiando las bases y allegando fondos, recomiendan de nuevo á todos el estudio de dicho proyecto y se fijen en la necesidad de tener local propio desde el cual poder hacer buena labor de propaganda entre el proletariado.

Próximamente volveremos á ocuparnos de este asunto.

Para las adhesiones, donativos de libros y dinero y demás dirigirse á la *Questione Sociale*, Corrientes 2041, y á *L'Avvenire* Casilla del Correo 739, Buenos Aires.

MISCELÁNEAS

——

El Sumo Pontífice se mostraba—segun contaron las crónicas—sumamente contrariado á consecuencia de que no sabía que determinación tomar en el espinoso asunto de la excomunión lanzada por el obispo de Mallorca contra el ministro de Hacienda de España.

Muy á menos debe haber venido la la simbólica paloma mística cuando nada dice al oido del padre de los fieles.

Siempre temimos que esto de la inspiración del espíritu santo acabaría en una grosera perplejidad digna del mortal más incrédulo.

Puede el santo Padre comerse su paloma en arroz.

Que buena falta le hace dada su chocha edad.

***

Felicidades americanas.

La langosta asolando los campos.

Crímenes á diarios debidos á celos, embriagueces, y afan de dinero, como el reciente de San Nicolás.

Vírgenes de Lujan milagrosas que hacen la competencia á la perspicacia de la policia.

Emigrantes desilusionados que se van con su miseria á otra parte.

Panaderos que suben el precio del pan.

Alquileres por las nubes.

I coronando el edificio la langosta oficial que come á dos carrillos.

Es el colmo de la felicidad.

***

Otras felicidades americanas que son otros cantares.

No pasa día sin que los grandes periódicos locales nos den cuenta de dos ó tres tertulias del *grand monde* plutocrático bonaerense.

Son lo más animado y chistoso. Véase el estilo.

«Resultó muy animada la tertulia con que el sábado obsequió á sus relaciones el Sr. Nicasio Tragalotodo y su Sra. Celia Melindres en su cómoda (¿ eh, que tal ?) casa de la calle Lupanar del Lujo, con motivo (muy interesante para el público) del cum-

---

FOLLETIN DE "LA PROTESTA HUMANA" (2)

LA MORAL ANARQUISTA

POR

P. KROPOTKIN

——

Pero he ahí otro hombre reconocido como un perfecto virtuoso. Divide su último pedazo de pan con quién tiene hambre, se despoja de su vestido para cubrir al que tiene frio. Los moralistas, hablando siempre en su caló religioso, se apresuran á decir que este hombre lleva su amor al prójimo hasta la *abnegación de si mismo*, que obedece á una pasión bien diferente del egoísta.

Y sin embargo, si se reflexiona un poco, se descubre pronto que, por diferentes que sean las dos acciones como resultado para la humanidad, *el móvil* ha sido siempre el mismo. Es el perseguimiento del placer.

Si el hombre que dá su última camisa no encontrára en ello placer, no la daría seguramente. Si encontrára placer en quitar el pan al niño, haríalo de seguro; pero esto le repugna, encuentra placer en darlo, y efectivamente lo dá.

Si no hubiera un inconveniente en crear confusiones, empleando palabras que tienen una significación establecida para darle un sentido nuevo, podría decirse que ambos obran bajo el impulso de su *egoísmo*. Algunos lo han dicho realmente, á fin de hacer resaltar mejor el pensamiento, de precisar la idea presentándola bajo una forma que impresionara la imaginación—y destruir al mismo tiempo la leyenda que consiste en decir que estos dos actos tienen dos motivos diferentes.—Tienen el mismo móvil; buscar el placer, ó bien suprimir una pena, lo que viene á ser lo mismo.

—

Escojed el último de los canallas; un Thiers que asesine treinta y cinco mil parisienses; tomad el asesino que mata á toda una familia para despues de robarla, recrearse en la orgía. Cometen tales actos porque, en aquel momento, el deseo de gloria, ó él de dinero, privan en ellos sobre todos los demás deseos: la piedad, la compasión, están anuladas en aquel momento por este otro deseo, este otro motivo. Obran casi automáticamente, *para satisfacer un deseo de su naturaleza*.

O bien de otro modo, dejando aparte las pasiones; tomad por ejemplo á un hombre mezquino, que engaña á sus amigos, que miente á cada paso, sea para sustraer á alguno el valor de un vaso de cerveza, sea por vanagloriarse tan solo, ó sea por astucia. Considerad el burgués que roba céntimo á céntimo á sus obreros para comprar un costoso vestido á su mujer ó á su querida. Tomad por ejemplo un canalla cualquiera, al azar. Este obrará siempre obedeciendo á una inclinación; busca la satisfacción de una necesidad, busca evitar lo que, para él, sería una pena.

—

Nos avergonzamos casi de comparar este mezquino canalla con algun individuo que sacrifica toda su existencia para libertar á los oprimidos, y sube al cadalso, como un nihilista ruso, porqué los resultados de estas dos existencias son muy diferentes para la humanidad; porqué nos sentimos atraidos hacia uno y repelidos por el otro.

Y sin embargo, si hablais á este mártir, á la mujer que van á ahorcar, aún en el instante mismo que sube al cadalso, os dirá que no daría seguramente su vida de bestia maltratada por los perros de presa del césar, ni su muerte, á cambio de la vida del mezquino canalla que vive de sus robos al trabajador. En su existencia, en su lucha contra los mónstruos poderosos, encuentra sus más grandes placeres. Todo lo demás, fuera de esta lucha, todos los pequeños goces del burgués y sus pequeñas miserias le parecen tan mezquinas, tan fastidiosas, tan tristes, que os replicará: «¡Pero vos no *vivis*, vos vegetais». «Yo hé vivido al menos!— »

—

Nosotros hablamos evidentemente, de los actos reflexionados, conscientes, del hombre, reservándonos para más tarde hablar de esta inmensa série de actos inconscientes, casi maquinales, que llenan una parte inmensa de nuestra vida. Pues bien; en estos actos conscientes ó reflexionados, el hombre busca siempre lo que pueda causarle un placer.

Encontraréis quién se emborracha y se convierte al estado de bruto, porqué busca en el vino la excitación nerviosa que no encuentra en su sistema nervioso. Otro encontraréis que no se emborracha, renuncia al vino, aún que le cause placer, para conservar la nitidez del pensamiento y la plenitud de sus fuerzas, á fin de poder gustar de otros placeres que prefiere á los del vino. Pero, ¿que hace, sino obrar como el más refinado gastrónomo que, después de haber gustado el *menu* de una opípara comida, renuncia á un plato que le gusta, para saborear otro plato preferido?

Haga lo que haga, el hombre busca siempre el goce, ó evita siempre una pena.

Cuando una mujer se priva de su último bocado de pan para darlo al primer advenedizo, ó se despoja de su ropa para vestir á un semejante suyo que tirita de frío, á riesgo de helarse ella también, lo hace porqué sufriría infinitamente más viendo á un hombre hambriento ó á una mujer helándose, que no helarse ella misma ó sufrir hambre. Evita una pena, de la cual, solo los que la han experimentado, pueden apreciar la intensidad.

Cuando el Australiano citado por Guyau perece bajo la idea que no ha vengado aún la muerte de uno de los suyos; cuando languidece, roído por la consciencia de su cobardía, y no vuelve á su estado normal sino cuando ha cumplido el acto de venganza, cumple un acto, á veces heróico, para librarse de un sentimiento que le obsesiona, para reconquistar la paz interior, que es el supremo placer.

Cuando un grupo de monos ha visto á uno de los suyos caer bajo la bala del cazador, y van á asediar su tienda para

pleaños de su bellísima hija la Sta. María de la Inocencia Perdida. —Estuvieron las familias de Uñalarga, Ahitos, Orondos, Rollizos, Sinseso, Chupa-sangre, el banquero Rapiña, el conocido diplomático Enredadera, y el ministro Monopolio. La fiesta resultó de lo más animado gracias á que el *menú* fué excelente: Soupe de sudor de pobre, Sesos obreros saltados, Coteletes trituradas á la máquina, Carne mechada en la mina, Trabajadores al natural, helados sosos, vinos exquisitos (sobre todo mucho vino) y champagne marca Sinverguenza. La fiesta se prolongó hasta que qae el alba llamaba á los proletarios al presidio-trabajo fuente de tan brillante orgía burguesa».

Y así por el estilo el lector que esté hambriento puede oler donde guisan, seguro de no ser llamado.

¡Oh beatíficos burgueses! y que listos sois!

Y muy tontos los obreros.

***

Aprieta manco. Los aprovechados hermanos Shaw han defraudado al Banco de Londres por valor de pesos 150.000 y pico. En Rosario este es el tema de todas las conversaciones y se susurra sotto voce que además de los apreciables hermanos serán detenidos otros sujetos de alto copete y conocidos.

¡Que hormiguitas son los burgueses! Son capaces de darnos á entender que la propiedad no es un robo y que no hay mas ladrón que el salteador de caminos.

Movimiento Social Internacional

—

ESPAÑA

En Valenza do Minho (frontera portuguesa) les ha sido secuestrada á los compañero españoles una caja conteniendo 900 ejemplares del libro recientemente publicado *La Barbarie gubernamental en España* y detenido al compañero expeditor de la misma.

AUSTRIA-HUNGERIA

Los anarquistas *tchéques* son poco numerosos, solamente de 8 á 10.000; pero el movimiento es extenso. En todos los paises austriacos donde habitan *tchéques*, el anarquismo tiene sus partidarios.

Los anarquistas *tchéque* disponen de ocho periódicos que aparecen con mucha regularidad: *Volné Listy* en Praga, *Proletar* en Libere. *Karabac*, un suplimiento satirico del *Proletar* en la misma localidad, *Mory Kult* en Zizkor, *Omladina* en Most, *Dûc ceské ho Severu* en Duchcor, *Matice Ttelnicka* en Viena y *Volnost* en Noravska Ostrara. Además una revista de arte que aparece en Praga, *Moderne Revue*.

La propaganda más activa es hecha también por la palabra, no obstante la reglamentación que la policia ejerce sobre las reuniones y no soltando nunca pretestos para suprimirlas.

La persecución contra nuestros compañeros está bastante generalizada en Austria.

La carcel de Praga es *le rendezvous* de los anarquistas.

ALEMANIA

Hace algunos días ha comparecido ante la 7ª. Corte de lo criminal en Berlin, la esposa del compañero Reinhold, redactor del periódico anarquista *Socialist*, para responder á la acusación de haber injuriado los empleados de la prisión de Delitzsch.

Hace algunos años esta compañera fué condenada por «crimen de alta traición» por «ofensa al emperador y contravención al reglamento de orden público» á seis años de trabajos forzados que ha sufrido en la carcel mencionada.

A su salida de la carcel, buen número de proletarios de todos los paises le remitieron algunas cantidades de dinero que le permitierón atender á su quebrantada salud y á sus primeras necesidades. En un artículo titulado «Pocas palabras» que publicó en el Socialistas 1896, daba las gracias á los amigos que habían la socorrido, conteniendo además graves acusacionés contra los empleados de la carcél de Delitzseh, en el que se afirmaba, que estos maltrataban á los condenados, y por esto delito fué procesada junto con el redactor responsable del *Socialist*, Friedrich.

Nuestra compañera ante el tríbunal sostuvo las acusaciones que había formulado en las columinas de *Socialist* y buen número de testimonios las comprobaron.

Al mismo tiempo relató las palabras que el director de la carcél le había dicho al recobrar la libertad: «Escribe artículos incendiarios mientras puedas y haz lo que te plazca, pero que no hablen de mi. El gobierno me secunda y ya arreglaremos un proceso que te calmará.»

No obstante la realidad de las denuncias formuladas y reforzadas por gran número de testimonios, nuestra compañera fué condenada á tres meses de prisión y á dos el redactor responsable del *Socialist*.

¡A esto se llama administrar justicia! ¡Sarcasmo...!

AVISO

—

Se nos suplica recordemos á todos los grupos y asociaciones de partido que editen libros, folletos, periódicos, manifestos, pasquines y canciones, tanto socialistas como anarquistas se sirvan remitir uno ó más ejemplares á Mr. A. Hamon 3, Boulevard Berthier, París, el cual los utilizará para sus estudios de sociología.

Asimismo recordamos á los grupos anarquistas que editan libros, folletos y periódicos manden uno ó más ejemplares á las dos siguientes direcciones, cuyos compañeros las utilizan el primero para completar su obra *Bibliografia de la Anarquia* y el segundo para su agencia de traducciones para los periódicos de todos los paises:

Mr. Nettlau, 36, Fortune Gate, Terrace Villesden—London N. W. (Inglaterra).—Mr. Alfred Sanftleben; 1 Stapferstrasse—Oberstrasse Zürich (Suiza).

—

Recomendamos á todos los compañeros en general la adquisición del folleto de W. Tcherkesoff, *Paginas de Historia Socialista*, el cual es una contundente refutación de este pretendidp «Socialismo científico» preconizado por los que tienen interés en desviar al proletariado del camino revolucionario deseosos de encausarlo en el terreno de un legalitarismo que á nada conduce fuera de perder tiempo.

Puede adquirirse en nuesta administración y en la *Libreria Sociológica*, Corrientes 2041, Capital, su precio, 25 cts.

—

Al aparecer semanalmente debemos advertir á nuestros abonados que su suscrición del primer trimestre terminará con el nº 12 de nuestra publicación. Esto no les implica perjuicio alguno y lo recordamos simplemente para que todos sepan á que atenerse.

—

En el próximo número principiaremos la publicación de:

La vida privada de los Tzares y su fin anormal

POR

NIKITTINE

Traducción de F Ch.

Con su lectura nuestros lectores podrán comprender en que cenegal de vicios é infamias ha ido á meterse la democratísima república francesa en su probable alianza con el mantenedor de la abominable Siberia.

El grupo *Tierra y Libertad* ha repartido profusamente una convocatoria para una reunion que debe celebrarse el dia 10 de Octubre à las 3 p. m. en la calle *Jujuy 1407 esq. Constitucion*, y no en Agosto como equivocadamente se avisó en dicha convocatoria.

Buena ocasión para hacer propaganda

—

En la Libreria Sociológica, Corrientes 2041, Capital, hay una gran existencia del folleto, editado lujosamente, *Entre Campesinos* de Malatesta, tradución de J. Prat, el cual se venderá á pesos 6 cada 100 ejemplares, á fin de que los grupos y compañeros qué quieran distribuirlo entre los trabajadores del campo les pueda ser de más facil adquisición.

En el próximo número publicaremos la lista de recaudacion de la venta del libro *Barbarie Gubernamental* que por falta de espacio dejamos de publicar en el presente.

Suscripción permanente á favor de LA PROTESTA HUMANA.

—

LISTA NUMERO 9.

Suma anterior $ 79.30

—

Recolectado en la libreria Sociológica Calle Corrientes

—

Un Napolitano, 0.20; Un oreflce anárchico, 0,50; Enrique Battella, 0.15; A. Sartori, 0.40; Un principiante, 0.25; Uu errante, 0.20; Revolución Social, 0.25; Cualquiera, 1.00; H. G. nº 3, 0.20; J. M., 1.00; N. N., 0.20; Bancalari, 5.00; Luis Vittori 2.00; Emilio Lucchetti, 1.00; Compagno ticinese, 0.25; Un eselavo del Capital, 0.25; P. D'Agostini, 0.25; A. Fontana. 0.50; A. Merlo, 1.00; Echeverría, 5.00; Bilbaino, 4.00; Un affamato J. R., 0.30; Riempe firme en la idea, 0.25; Sacchetti, 0.30; Julian, 0.10; Un aprendiz, 0.20.

Recolectado por el Compañero Zacarías Rachit, $ 3.70.

De Juarez.— Por conducto de *L' Avvenire*, $ 2.50.

De Montevideo.—César, 0.20; Alejandro, 0,10; José nº 1, 0.06; J. G. R., 0.10; El mar sin orillas, 0.20; P. M., 0.20; Sin Dios y sin Patria, 0.20; Señora que grita Viva la Anarquía, 0 20; Total $ 1.26 oro.

Cambiado eu moneda Argentina $ 4.00

L. Moglia, 0.30; Pasqual Lorenzo, 0.30.

Tatal recibido por conducto de la *Libreria Sociológica* $ 21.35.

Recolectado por ei grupo "EL LIBERTARIO"

—

Carrero, 0.15; Un número; 0.05; R. T. 0.10; F. R. 0.20; M. D. 0.50; *El grupo*, 0.90; Abona para paquete y medio número 9 $. 1.50; Resta para la suscripción voluntaria, 0.40.

—

Un cualquiera, 0.50; Chino, 0.10; Total pesos, 0.60.

Total recaudado.	$	22.30
Suma anterior	„	79.30
Total general	$	101.60

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

—

Altair—Recibido original y carta: gracias y escribire, P.

Mascoto—Escribo.

Los compañeros que nos han mandado una carta avisándonos habernos mandado con anterioridad otra con dinero-letra, les suplicamos nos den una dirección suya, pues además de haberse olvidado tampoco hemos recibido lo que dicen.

Libros y Folletos

Que se hallan en venta en la «Librería Sociológica», Corrientes 2041.

En idioma español:

El Socialismo y el Congreso de Londres de A. Hamon. 1,00
La Anarquia es el Orden 0,20
¿Donde está Dios? 0,10
El Derecho á la Pereza. 0,25
Los Instigadores de T. Turati . . . .
Los Deberes del Soldado de Leon Tolstoy. 0,25
Sentido Común y Sugestión de R Ardigo 0,15
La Sociedad Futura, de J. Grave. . 0,75
Sociología Anarquista, de J. Montseny 0,75
Páginas de Historia Socialista. . . . 0,25
Almanaque Ilustrado, de *La Questione Sociale*. 0,50
Entre Campesinos traducción de J. Prat 0,15
La Anarquía, Su Filosofía, Su Ideal, precio voluntario.
Un episodio de Amor en la Colonia Cecilia. Precio voluntario.

En idioma italiano

Socialismo Libertario e Socialismo Autoritario, de J. Domela. 0,25
Gli uomini e le teorie dell'Anarchia. 0,15
Ai giovani, di P. Kropotkine. 0,10
Alle fanciulle, di Ana Mozzoni. . . 0,10
Comunismo Anarchico, di P. Kropotkine 0,15
Barlumi d'Ideale 0,20
La legge e l'Autoritá di P. Kropotkine 0,15
Fra Contadini di E. Malatesta 0,15
Primo passo all'Anarchia, Precio voluntario.

En la misma librería se hallan en venta periódicos anarquistas, redactados en distintos idiomas.

"LA PROTESTA HUMANA"

—

Se vende en los siguientes Kioskos:

Plaza Independencia
id Lavalle
id Rodriguez Peña
id Monserrat
id Constitución
id 11 de Setiembre
id Victoria (frente á la Catedral.

Y en las librerias, Corrientes 2041. Esmeralda 574 y Rivadavia 2339.

En el Rosario de Sanra Fé, en el kiosko calle S. Juan esq. Cortada.

En Montevideo, Libreria y Papeleria de Nicolás Carrano; Calle Rio Negro N. 14.

Se admiten suscripciones en dichas librerias.

---

reclamarle el cadáver, á pesar de las amenazas del fusil; cuando, en fin, el viejo de la banda entra bravamente en la tienda, amenaza al cazador y le suplica y le obliga con sus lamentos á restituir el cadáver, y que los demás se lo llevan gimoteando hacia el bosque, los monos obedecen á un sentimiento de duelo más fuerte que todas las consideraciones de seguridad personal. Este sentimiento es primordial en estos casos. La propia vida pierde todos sus atractivos, en tanto que no están seguros de que ya no pueden reanimar la vida de su compañero. Este sentimiento resulta tan opresivo que las pobres bestias arriésganlo todo para desembarazarse de él.

Cuando las hormigas se arrojan á millares entre las llamas de un hormiguero, incendio provocado por esta otra bestia llamada hombre, y perecen á centenares para salvar sus larvas, obedecen á un sentimiento también; él de salvar su progénie. Lo arriesgan todo para tener el placer de arrebatar al fuego sus larvas, que han educado más cuidadosamente que no haría una burguesa con sus hijos.

En fin, cuando un infusorio evita un rayo de luz demasiado caluroso, y váse á buscar otro rayo más tibio, ó cuando una planta vuelve hacia el sol sus flores, ó cierra sus hojas al acercarse la noche,—estos séres obedecen á la necesidad de evitar una pena y buscar el placer—igual que la hormiga, el mono, el Australiano, el mártir cristiano ó el mártir anarquista.

—

Buscar el placer, evitar la pena, es el hecho general (otros dirían la *ley*) del mundo orgánico. Es la esencia misma de la vida.

Sin este perseguir lo agradable, la vida sería imposible. El organismo se desgregaría, la vida cesaría.

—

Asi pues, sea cual fuere la acción del hombre, sea cual fuere su línea de conducta, *lo hace siempre obedeciendo á un deseo de su naturaleza.* El acto más repugnante, como el acto indiferente ó el más atractivo, son todos igualmente dictados por una necesidad del individuo. Al obrar de uno ú otro modo, el individuo obra así, porqué en ello encuentra un placer, porqué de esta manera evita una pena ó cree evitarla.

He ahí un hecho perfectamente establecido; he ahí la esencia de lo que han llamado la teoría del egoísmo.

—

Ahora bien: ¿una vez llegado á esta conclusión general estamos más adelantados que antes?

—Sí, ciertamnnte; lo estamos. Hemos conquistado una verdad y destruido un prejuicio que está en la raíz dd todos los prejuicios. Toda la filosofía materialista, en sus relaciones con el hombre, está en esta conclusión. Pero, ¿se sigue de esto que todos los actos del individuo sean indiferentes, como se han apresurados á sacar la conclusión?—Esto es lo que vamos á ver.

III

Hemos visto que las acciones del hombre (reflejas ó conscientes; más tarde hablaremos de los hábitos inconscientes), tienen todas el mismo orígen. Aquellas que llaman virtuosas y las que llaman viciosas, las grandes abnegaciones como las pequeñas estafas, los actos atractivos como los actos repulsivos, derivan todos de una misma fuente. Todos responden á una necesidad de la naturaleza del individuo. Todas tienen por objetivo la realización del placer el deseo de evitar una pena.

Hémoslo visto en el capítulo precedente, que es solamente un resúmen muy sucinto de una masa de hechos que podrían citarse en su apoyo.

Se comprende que esta explicación haga poner el grito en el cielo á los que están aún imbuidos de principios religiosos. Esta explicación no deja sitio á lo sobrenatural; rechaza la idea del alma inmortal. Si el hombre obra tan solo obedeciendo á las necesidades de su naturaleza, si solo es, digámoslo asi, un «autómata consciente» que será, pues, el alma inmortal? que será la inmortalidad, este último refugio de los que no han conocido los placeres y si muchos sufrimientos, y que sueñan con encontrar una compesación en el otro mundo?

Se comprende que, crecidos entre los prejuicios, con poca confianza en la Ciencia que á menudo les engaña, guiados por el sentimiento mejor que por el pensamiento, rechacen una explicación que les arrebata su última esperanza.

Pero que diremos de estos revolucionarios, que desde el siglo pasado hasta nuestros días, cada vez que oyen por primera vez una explicación natural de las acciones humanas (la teoría del egoísmo, si se quiere) se apresuran á sacar la misma conclusión que el jóven nihilista de que hablé al principio, y se apresuran á gritar «abajo la moral?»

Que diremos de los que, despues de haberse persuadido que el hombre solo obra de un modo ó de otro respondiendo á una necesidad de su naturaleza, se apresuran á concluir que *todos sus actos son indiferentes;* que no hay ni *bien* ni *mal;* que salvar, con peligro de la vida, á un hombre que se ahoga, ó ahogarle para apoderarse de su reloj, son dos actos que se equivalen; que el mártil que muere en el cadalso por haber trabajado para libertar á la humanidad, y el pillo que roba á sus compañeros, son dos actos de igual valor, pues que todos dos que buscan és procurarse un placer?

Y si aún á esto añadieran que no debe haber buen ni mal olor; ni perfume de la rosa ni el hedor del *assa fœtida*, porque uno y otro son solamente vibraciones de moléculas; que no hay buen ni mal sabor porque el amargo de la quinina y la dulzura de la miel son también vibraciones moleculares; que no hay belleza ni fealdad física, ni inteligencia ni imbecilidad, puesto que belleza y fealdad, inteligencia é imbecilidad no son otra cosa también, sino los resultados de vibraciones químicas y físicas operándose en las células del organismo; si añadieran todo esto, se podría decir que todos ellos desatinan, pero que al menos tienen la lógica del loco.

Pero ya que todo esto no dicen ¿que conclusión debemos sacar nosotros?

(*Continuard*)